

# Los niños, las niñas y el Reino de Dios

*Un ejercicio de escucha iniciado por World Vision International y la Red Viva*





## Tabla de contenidos

Introducción	4
Una definición práctica del Reino de Dios	5
Percepciones del Reino de Dios	6
El funcionamiento en el Reino de Dios	8
Los niños y las niñas como constructores del reino	10
Facilitar que los niños y las niñas sean constructores del reino	12
Resumen	13
Referencias	15



# Los niños, las niñas y el Reino de Dios

Un ejercicio de escucha iniciado por  
World Vision International y la Red Viva

Rosalind Lim-Tan  
June 2024







## Introducción

Los niños y las niñas necesitan apreciar los profundos misterios de su fe para tener una relación continua con Dios. Su conciencia y comprensión del gobierno de Dios y su Reino puede encender su deseo de incidir activamente por una vida mejor para ellos, ellas, sus familias y sus comunidades. Con este propósito, World Vision International y la Red Viva llevaron a cabo un ejercicio de escucha sobre la comprensión de los niños y las niñas sobre el Reino de Dios. Seis países (Armenia, Burundi, Mongolia, Filipinas, Tanzania y Tailandia) con 36 facilitadores y asistentes realizaron este ejercicio. Los participantes incluyeron 82 niños y 111 niñas (193) de entre 8 y 18 años en ayuda humanitaria basada en la fe. El mapeo del proyecto describió a estos niños y niñas como “los más vulnerables”. Experimentaron guerra, migración forzada, pobreza extrema y desplazamiento. La recopilación de datos se realizó a través de la investigación basada en el arte, fotovoz, actividad de tarjetas con imágenes y discusión en grupos focales sobre tres parábolas del Reino.<sup>1</sup> La pregunta central era: “¿Qué es el Reino de Dios para los niños y las niñas?” Cuatro subpreguntas dirigieron el análisis de datos:

- a) ¿Cuáles son las percepciones de los niños y las niñas sobre el Reino de Dios?
- b) ¿Cómo funciona un “Reino de Dios” en una comunidad?
- c) ¿Qué pueden hacer los niños y las niñas para construir el Reino de Dios?
- d) ¿Cómo pueden los adultos ayudar a los niños y las niñas a ser constructores del Reino?

Los datos transcritos y cotejados, que son las narraciones de los niños y las niñas, no son solo una colección de historias. Son una herramienta poderosa para que los niños y las niñas “den sentido a la vida y la experiencia” (Sensing 2011, 163). Estas narraciones, ricas en múltiples capas de significado, conectan a los niños y las niñas con Dios, su realeza, la fe, las relaciones humanas, la iglesia, el bien y el mal, y ayudan a posicionar su sufrimiento y desafíos en un panorama más amplio de la vida. Las experiencias vividas por los niños y las niñas son los marcos de la hermenéutica infantil: su interpretación de Dios obrando en el mundo. Al profundizar en la imaginación, el lenguaje, la cultura y el contexto de los niños y las niñas y respetar la singularidad de la niñez, podemos identificar temas y motivos emergentes para construir una interpretación válida y confiable del Dios en el que creen y del mundo que Él buscan recrear.

## Una definición práctica del Reino de Dios

El tema del Reino de Dios (Baseleia tou Theou) es esencial para comprender la fe cristiana. El término exacto no se encuentra en el Antiguo Testamento. Un equivalente sería el reinado de Yahvé sobre la nación de Israel. El Pacto del Sinaí selló la soberanía de Yahvé sobre el pueblo, llamándolo a una forma particular de vida y adoración. Dios los protegió y proveyó para ellos y prometió restaurar la nación. El pueblo esperaba un Mesías que “realizaría los ideales de la realeza de Israel” (Beasley-Murray 1988, 17). El impulso se acumula en el Nuevo Testamento con Juan el Bautista anunciando que “el Reino de Dios está cerca” (Mat. 3:2). Jesús demostró señales y maravillas y proclamó que “porque el reino de Dios ya está entre ustedes” (Lucas 17:21).<sup>2</sup> Si bien tenemos cuidado de no transponer el significado del Nuevo Testamento del Reino de Dios al Antiguo, podemos decir con seguridad: “el Reino de Dios puede considerarse como un esquema integral del Antiguo Testamento, y la enseñanza de Jesús como un desarrollo genuino y natural del mismo” (Patrick 1987,67).

El teólogo NT Wright define el Reino de Dios como el gobierno soberano de Dios sobre la tierra como creador y rey (Wright, 2015, 2022). Wright postula que Dios no nos lleva al cielo, sino que toma el control de la tierra, reclamando y restaurando su creación: espiritual y terrenal (teopolítica), afectando los poderes sociales, religiosos y políticos y la economía. Jurgen Motlmann (2003,3) mantuvo una visión basada en la teología trinitaria de que Dios está trabajando activamente para restaurar su creación. La restauración es un viaje desde la Caída hasta la renovación de la creación de Dios. Tim Keller, teólogo y pastor, dijo: “El Reino de Dios está “presente en sus comienzos, pero aún futuro en su plenitud. Esto nos protege de una escatología sub realizada (que no espera ningún cambio ahora) y una escatología sobre realizada (que espera todo cambio ahora). En esta etapa, aceptamos la realidad de que, si bien aún no somos lo que seremos, tampoco somos lo que solíamos ser”.<sup>3</sup>

El concepto del “Reino de Dios” es difícil de entender para los niños y las niñas. Por lo tanto, se aclaró usando dos términos clave: “Dios como rey o líder” y “reino”. Los facilitadores afirmaron que ocho de los nueve grupos de niños y niñas<sup>4</sup> podían entender la explicación a continuación.

*Los buenos reyes y reinas aman a su gente y trabajan duro por su bienestar. Conocen las necesidades de su pueblo, se toman el tiempo para escuchar y los mantienen a salvo del peligro. En la antigüedad, los reyes y las reinas iban a la guerra y luchaban contra los enemigos para proteger a su país. Los reyes y reinas celebraban con el pueblo en fiestas y ocasiones especiales. El lugar donde el rey gobierna se llama su reino. La Biblia nos dice que los cristianos también tienen un reino. Se llama el “Reino de Dios”. Este reino no es un país en el mapa. Es en cualquier lugar donde Dios se hace rey o líder. Podría ser en el hogar, la escuela o la comunidad. El Reino de Dios puede estar en ti y en mí si dejamos que Dios sea nuestro líder. (Guía del Facilitador, 2024)*

## Percepciones del Reino de Dios

En la actividad basada en el arte, el facilitador preguntó a los niños y las niñas: “¿Cómo se vería cuando Dios es el rey o líder de su aldea?” En la fotovoz, se instruyó a los niños y las niñas a que capturaran una representación del Reino de Dios. Del mismo modo, la actividad de tarjetas ilustradas requería que los niños y las niñas eligieran una imagen que representara el Reino de Dios. Los niños y las niñas trabajaban en sus actividades, y como teólogos serios, sus percepciones son diversas, con opiniones diferentes. Tres puntos de vista son evidentes a partir de la codificación de datos: a) el Reino de Dios está aquí, b) el Reino de Dios aún no [está aquí], y c) el Reino de Dios está entre tiempos.

### a) El Reino de Dios está “aquí”

La primera percepción es que el Reino de Dios está aquí. Los dibujos de los niños y las niñas de Burundi y Tanzania representaban vívidamente la presencia de Dios en sus comunidades. “Dios como rey” no es una idea pasiva. Él es visible y establece Su reinado a través de la providencia, la protección y las promesas para el presente y el futuro. En el Reino de Dios, hay esperanza y seguridad de Su fidelidad. La abundancia de alimentos (ya sean compartidos o cosechados), la paz, la seguridad y las relaciones correctas son señales de que la presencia divina está en control. Cuando Dios es el rey de una comunidad, su soberanía impacta las acciones y actitudes de todos sus ciudadanos. “Las personas justas” (lo que significa no se encuentra en los datos, pero presumiblemente, estas personas son creyentes) llegan a los necesitados, los pecadores se arrepienten y las personas van a la iglesia como norma. La naturaleza da lo mejor de sí misma. Los árboles dan frutos, las flores florecen, el cielo es azul y la lluvia llega en el momento adecuado para regar la tierra. Las respuestas de los niños y las niñas no muestran ninguna dicotomía entre lo sagrado y lo ordinario; la vida en la tierra es la vida del Reino. La simple fe de los niños y las niñas en tomar a Dios al pie de la letra podría ser la razón de esta perspectiva. Las tareas diarias, las relaciones humanas, la escolarización, la apreciación de la naturaleza (montañas, flores, árboles frutales), el cuidado del ganado y las gallinas, la jardinería, los banquetes y los juegos infantiles se integran con la vida de la iglesia, los valores de fe, la oración, la predicación, la lectura y enseñanza de la Biblia y la adoración de Dios. Los niños y las niñas de Burundi y Tanzania proporcionaron el 72% de las presentaciones de ABR que mostraron que sus comunidades florecieron porque el Reino de Dios está aquí (Lucas 17:21). Varios niños de Burundi añadieron tambores africanos a sus imágenes y mencionaron a personas bailando, lo que indica que el Reino de Dios es culturalmente apropiado.

### b) El Reino “aún no [está aquí]”

Una segunda percepción es que el Reino de Dios aún no está aquí (escatológico). Los niños y las niñas tailandeses, en esta Investigación, generalmente tienen este punto de vista. Son migrantes Karen de las aldeas fronterizas entre Tailandia y Myanmar. Los niños y las niñas son de familias cristianas, pero alentarlos a pensar en la realeza de Dios en su aldea

es un desafío. Su entorno es predominantemente budista, y las prácticas sociopolíticas y el folclore cultural impactaron fuertemente en sus cosmovisiones. Los destellos de la comprensión de los niños y las niñas sobre el Reino de Dios provenían principalmente de la actividad de las tarjetas ilustradas. El facilitador presentó 100 tarjetas con imágenes, y los niños y las niñas tuvieron que elegir una tarjeta que representara mejor su idea del Reino de Dios. Los 16 niños y niñas opinaron que el Reino de Dios es un lugar espiritual (cielo) donde los creyentes van en el más allá. Es un lugar puro y bello sin pecado y brilla como el oro. La gente puede seguir un camino a pie hasta el Reino o llegar allí en barco.<sup>5</sup> Los niños y las niñas sostenían que solo las personas que creen en Dios y viven una vida moralmente buena pueden entrar en el Reino, y eso es cuando mueren. Hasta ese momento, el Reino de Dios es una construcción espiritual fuera de su alcance. Otra posible razón para un reino escatológico podría ser la ley tailandesa impuesta de lesa majestad, que establece que la falta de respeto por el rey local reinante es punible. Por esta razón, se necesita discreción cuando se discute este tema. Por lo tanto, un concepto terrenal del Reino de Dios está ausente y no es una prioridad para este grupo de niños y niñas. La preocupación es vivir una vida moralmente buena en el presente.

c) El Reino está “entre tiempos”.

Una tercera percepción es que el Reino de Dios está entre tiempos. Los niños y las niñas de Armenia, Filipinas y Mongolia en su mayoría sostienen este punto de vista. Vivir entre tiempos significa que la muerte y resurrección de Jesús han logrado la salvación, pero aún no se ha experimentado la plenitud (Duguid 2016). Era evidente que los niños y las niñas armenios anhelaban su hogar, tal como lo presentaban sus dibujos de Artsaj, el Monte Ararat, las lápidas de sus abuelos y las pintorescas montañas. Tres niños añadieron tanques militares a sus dibujos para demostrar que no habían olvidado sus experiencias traumáticas. Eso es inadmisibles. Los dibujos y fotografías de flores que florecen en primavera, cielos pacíficos, palomas que llevan sobres con corazones y paisajes pacíficos representan un mañana mejor. Los niños y las niñas parecían conscientes de esta paradoja de las promesas de bienestar de Dios y de la realidad de una vida dura. Habrá sufrimiento y dolor entre los tiempos, y deben vivir fielmente y depender de Dios para que los vea hasta que Cristo regrese en toda Su gloria. Esta perspectiva no es nueva para los niños y las niñas armenios. La guerra, la política, la inestabilidad social y la pobreza los obligaron a abandonar su tierra natal. Estos niños y niñas son desplazados y viven en transición; sabrían lo que significa vivir entre tiempos. Los niños y las niñas filipinos buscan en Dios mecanismos de afrontamiento para maniobrar los desafíos de la vida mientras viven entre tiempos. Su fotovoz muestra que se centraron más en el carácter de Dios para salir adelante. Dios es amor, luz, paz, fuerza, justicia, libertad, el Camino y el proveedor. Basándose en las cualidades de Dios, los niños y las niñas podrían verse empoderados para superar sus circunstancias porque Dios es el punto de referencia. Finalmente, los dibujos y los datos de fotovoz de los niños y las niñas mongoles implican que la normalidad de la vida continúa entre tiempos. Los niños y las niñas parecen contentos y felices con sus vidas, y los beneficios del Reino de Dios son incentivos.

## El funcionamiento en el Reino de Dios

Comprender el funcionamiento en el Reino implica identificar lo que Dios está haciendo en la comunidad, lo que los niños y las niñas esperan que Dios haga como el rey de su comunidad y si vivir en una comunidad dirigida por Dios haría una diferencia para ellos. Un tema importante que surgió de la codificación de datos es que el panorama del Reino de Dios describe vívidamente a una comunidad que disfruta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).<sup>6</sup> Mientras los niños y las niñas hablaban sobre sus aldeas, sin saberlo, crearon una comunidad con 11 de los 17 ODS presentes. Este hallazgo confirma que cuando Dios es el rey de una comunidad, hay una transformación de la comunidad en beneficio de sus habitantes. Por ejemplo, la pobreza (ODS1) y el hambre (ODS2) son las preocupaciones de los niños y las niñas de Burundi y Tanzania, pero hay esperanza cuando Dios es rey. Los niños y las niñas citaron varios ejemplos: “Uno ha tenido hambre y otro lo alimentó”. “Una persona hambrienta a quien su amigo está alimentando...” “Un niño estaba comiendo porque tenía hambre, y ... la gente estaba compartiendo comida”. “Alguien alimentó al hombre hambriento”. “El niño está alimentando a otro niño hambriento”. “Los hermanos compartían la comida”. “Hay ricos y pobres, pero los ricos se acercan para ayudar a los pobres”. “La princesa tiene arroz y frijoles para comer”. “Los que tienen comida se la dan a los que no la tienen” y “Los niños y las niñas tienen el corazón para alimentar a las personas que viven en la pobreza”. Un hallazgo interesante es que ningún niño o niña enumeró los actos sobrenaturales de Dios como la solución para resolver el hambre y la pobreza en la comunidad. En cambio, el intercambio humano y el cuidado trajeron la restauración. Las personas que aman a Dios se acercaron para brindar bienestar a los necesitados. Este hallazgo afirma concretamente el papel de la ayuda humanitaria basada en la fe como una respuesta misional para marcar el comienzo del Reino de Dios.

Además, las comunidades donde Dios es rey son ordenadas y sostenibles. Hay casas, edificios, escuelas y coches, y la gente tiene hogares (ODS11). El orden y la armonía son evidentes en las relaciones sociales. La gente es feliz y se ríe (ODS3). Defienden la paz y la justicia en su comportamiento (ODS16). Un niño contó la historia de un ladrón que fue atrapado y perdonado. Otra historia era de alguien golpeado, y los pacificadores (el pueblo de Dios) vinieron a detener la pelea. Dentro de los hogares, los niños y las niñas son respetuosos con sus mayores. El clima es favorable para las personas (ODS13). Los niños y las niñas de Tanzania y Burundi mencionaron que tienen buenas cosechas, lluvia en temporada y abundantes árboles frutales. El Reino de Dios tiene hermosas montañas y naturaleza, y las flores en flor, los árboles, los pájaros y los insectos son indicadores del cuidado de la creación (ODS15). El trabajo decente y el crecimiento económico (ODS8) no fueron evidentes, pero se describió a los niños y las niñas como jugando con amigos, en casa, caminando o asistiendo a la iglesia. No había descripción de niños o niñas trabajando. Dos menciones de Burundi fueron de niños y niñas que llevaban agua a la casa, lo que indica que las casas no tienen agua de tubería. Presumiblemente, los niños y las niñas estaban extrayendo agua de un pozo común o bomba de agua (ODS6). Aproximadamente el 80% de los participantes del ABR dibujaron una iglesia como parte de la vida comunitaria, lo que



indica que la iglesia es un socio importante (ODS17) en la implementación, movilización y mantenimiento del bienestar en una comunidad dirigida por Dios.

Los comentarios de los niños y las niñas implicaron que sus comunidades son mejores que las de aquellos que no aceptan a Dios como rey. Creen que Dios intervendrá con sus planes para su bienestar y les dará un futuro más brillante (Jer. 29:11). Cuando Dios es el rey de una comunidad, restaura a las personas y al medio ambiente a su estado original (y Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien; c/f Génesis1:31). Si bien sus experiencias reales pueden no coincidir completamente con su imaginación de una comunidad donde Dios es el rey, una comprensión de la “construcción selectiva” de los niños y las niñas puede ayudar mejor a la ayuda humanitaria basada en la fe a desarrollar e implementar estrategias que generen esperanza en los niños y las niñas.





## Los niños y las niñas como constructores del reino

En el contexto de esta investigación, el término “constructores del reino” se refiere a niños y niñas de 8 a 18 años que son conscientes de una relación con el Dios cristiano y desean hacerlo rey o líder de su comunidad y en sus vidas. A pesar de vivir en circunstancias difíciles o frágiles, estos niños demuestran una notable resiliencia. Se enfrentan a retos fisiológicos y psicológicos. La discusión del grupo focal sobre las parábolas del Reino nos permite echar un vistazo a su mundo interior y comprender cómo lidian con las situaciones de la vida. De las tres parábolas contadas, la mayoría de los niños y las niñas estaban relacionados con la semilla de mostaza. Los niños y las niñas más pequeños (8-12 años) tenían una actitud más dependiente y se veían a sí mismos como pequeños e impotentes, sin capacidad de crecimiento autoiniciada. Necesitan que los adultos les ayuden. Un niño añadió que tal vez la pequeña semilla se siente insegura porque fue abandonada. Algunos niños y niñas describieron la pequeña semilla como insignificante en comparación con una semilla más grande. Los niños y las niñas mayores (13-18 años) estaban más seguros de sí mismos. Consideraban que ser pequeño era único porque Dios planeaba hacer que los niños y las niñas fueran pequeños para que pudieran tener potencial de crecimiento. Este grupo comparó la semilla de mostaza con su fe. El Reino de Dios es como un grano de mostaza porque comienza pequeño en los niños y las niñas pero crecerá significativamente. Opinaron que las personas con una fe débil o nueva tendrían más desafíos en la vida. Se necesita paciencia y persistencia para hacer crecer su fe en Dios. Un niño mencionó que la semilla de mostaza debe morir antes de convertirse en un árbol grande (no se hizo más comentarios). Los niños y las niñas no pudieron explicar el crecimiento de la semilla de mostaza; sigue siendo un misterio. Del mismo modo, su fe es un misterio y algo que esperar en Dios.

En los dibujos, los niños y las niñas se representaban a sí mismos jugando, bailando, comiendo, conversando con amigos, actuando amablemente, alimentando a los pobres, compartiendo comida, obedeciendo a sus padres, alineándose con el “rey” para ayudar a las personas en la pobreza, predicando el Evangelio, leyendo la Biblia, aconsejando a las personas en peligro y reconciliándose con aquellos que les habían hecho daño. Los niños y las niñas no se mostraron realizando acciones extraordinarias fuera de la norma de la infancia. Hacían lo que solían hacer como niños y niñas. El hallazgo anterior implica que la importancia y el papel de los niños y las niñas en el Reino de Dios están arraigados en su autocomprensión. No se veían a sí mismos como superhéroes tratando de salvar a sus comunidades. Sus comentarios nos recuerdan que la vida del Reino se trata de ser antes de hacer. Son los hijos en medio de nosotros (Mat. 18:2-4) a quienes Jesús puso como modelos de fe y vida. Jesús enseñó que no es lo que los niños y las niñas pueden hacer lo que les ganará un pasaje al Reino de Dios. Los niños y las niñas son ciudadanos del Reino de Dios por Su invitación. Participan activamente en la construcción del reino al funcionar como niños y niñas.

Sin embargo, los niños y las niñas enumeraron varias necesidades para facilitar su crecimiento como constructores del Reino. Las necesidades incluyen cuidado, crianza, educación, buenos consejos, orientación, discipulado y enseñanza bíblica. Si bien estas respuestas pueden parecer normativas, son las necesidades declaradas de los niños y las niñas y son cruciales para comprender una intervención válida. Para crecer como constructores del Reino, los niños y las niñas necesitan:

... un espacio seguro y estable para el desarrollo. Los datos muestran que el hogar, la iglesia y la escuela son las instituciones preferidas.

... alimentos, agua limpia y atención médica para su bienestar fisiológico. Este hallazgo se deduce de la interpretación de la descripción de los niños y las niñas del Reino de Dios.

... estar alfabetizados. Los datos indicaron que los niños y las niñas desean leer la Biblia (alfabetización) y asistir a la escuela (conocimiento).

... habilidades de afrontamiento para maniobrar los desafíos de la vida y para decidir y actuar con prudencia, especialmente cuando se vive entre tiempos.

... conocer la Palabra de Dios y ser guiados por valores piadosos ya que los niños y las niñas están construyendo el Reino de Dios

Los cinco elementos esenciales anteriores son la “jerarquía de necesidades” de los niños y las niñas para un desarrollo exitoso como constructores del Reino.





## Facilitar que los niños y las niñas sean constructores del reino

Entre los datos presentados a la investigadora se encontraban fotos de un sacerdote guiando a los niños y las niñas a través del Ejercicio de Escucha. Los niños y las niñas participaron felizmente en la actividad mientras el sacerdote explicaba el concepto del Reino de Dios a los niños y las niñas. Citó varios ejemplos para ayudarles a entender la idea y bendijo a los niños y las niñas antes de que comenzaran. El sacerdote en su sotana marcó la diferencia en el ambiente. Su presencia medió un tono religioso y es un consuelo visible para este grupo de niños que se recuperan del desplazamiento forzado. Otra foto muestra a los líderes de una iglesia asociada de fe local capacitándose para ser facilitadores del Ejercicio de Escucha. Este equipo asistió a la orientación y se tomó el tiempo para hacer un juego de roles antes de la implementación. Los otros equipos también se comprometieron de varias maneras a escuchar a los niños y las niñas de manera significativa. Estos ejemplos afirmaron que la participación de los adultos es crucial para ayudar a los niños y las niñas a comprender su fe en Dios. Si los niños y las niñas van a ser constructores del Reino, los adultos deben invertir en ellos.

Facilitar que los niños y las niñas sean constructores del Reino es un compromiso a largo plazo con el cuidado y la crianza cristiana que involucra los cinco elementos esenciales. Un pensamiento emergente de los cinco elementos esenciales para los constructores del Reino en crecimiento es que, si bien la construcción del Reino es un llamado espiritual, cuatro de las cinco necesidades (elementos esenciales) son fisiológicas. Este hallazgo podría implicar que el ministerio espiritual a los niños y las niñas que viven en circunstancias difíciles debe comenzar con disposiciones fisiológicas. Una recomendación de este informe es desarrollar aún más estas iniciativas para el discipulado cristiano de niños y niñas en la ayuda humanitaria basada en la fe:

### **Iniciativa 1: Cubrir las necesidades fisiológicas de los niños y las niñas**

Los niños y las niñas necesitan alojamiento, seguridad, nutrición, atención médica y educación para su desarrollo. Estos son los elementos básicos para educar a los niños y las niñas hacia la salud física y el bienestar mental.

### **Iniciativa 2: Ayudar a los niños y las niñas a adquirir una visión para la construcción del Reino**

Los niños y las niñas son como las semillas de mostaza: pequeños pero llenos de energía. Todos los niños y las niñas tienen el potencial de crecer y ser una bendición para sus familias y comunidades. La iglesia tiene un papel en la enseñanza y la elevación de su conciencia.

### **Iniciativa 3: Construir esperanza en un Dios amoroso y fiel**

La dependencia y la esperanza de los niños y las niñas en un Dios amoroso y fiel crean resiliencia, lo que les permite prosperar. La resiliencia se nutre principalmente a través de vínculos relacionales. ¡Se necesita una aldea para criar a un constructor del Reino!

### **Iniciativa 4: Invitar a los niños y las niñas a ser compañeros en la misión de Dios**

Los niños y las niñas son la fuerza emergente para marcar el comienzo del gobierno soberano de Dios y compartir su obra de transformar a las personas y las comunidades. Como Jesús invitó a los niños y las niñas al Reino, las comunidades de fe también deben incluirlos como socios de misión.

## **Resumen**

Este ejercicio de escucha se centra en comprender las percepciones de los niños y las niñas sobre el Reino de Dios y cómo se hacen incidencia por sí mismos, por sus familias y por sus comunidades. Las actividades se llevaron a cabo en la lengua materna de los niños y las niñas,<sup>7</sup> y los comentarios de los niños y las niñas se tradujeron al inglés. Lo más destacado para los niños y las niñas fue contar sus historias a través de diferentes actividades. La parte más desafiante del ejercicio fue la discusión del grupo focal sobre las parábolas. Los hallazgos del análisis de datos respondieron a las cuatro subpreguntas:

#### **a) ¿Cuáles son las percepciones de los niños y las niñas sobre el Reino de Dios?**

Los niños y las niñas tenían tres puntos de vista del Reino de Dios: aquí (presente), aún no (escatológico) y entre tiempos. Estos puntos de vista influyeron en sus cosmovisiones y en su participación en la vida comunitaria. Los dibujos de tambores y personas vestidas con ropa tradicional muestran que los valores de fe y las normas culturales dirigen las expresiones de la vida del Reino.

#### **b) ¿Cómo funciona un “Reino de Dios” en una comunidad?**

La descripción de los niños y las niñas del Reino de Dios refleja una comunidad que funciona con 11 de los 17 ODS para apoyar el florecimiento humano. Cuando Dios es soberano, hay orden en la naturaleza y el medio ambiente. Las personas experimentan relaciones positivas y el clima bendice a las personas con buenas cosechas. and the climate blesses the people with good harvests.

**c) ¿Qué pueden hacer los niños y las niñas para construir el Reino de Dios?**

Aunque no se describieron explícitamente a sí mismos como “constructores del Reino”, los niños y las niñas demostraron atributos y comportamientos alineados con este rol. Son conscientes de su autoestima y de sus deficiencias. Con Dios como rey de su comunidad, esperan que Él los ayude a superar sus limitaciones.

**d) ¿Cómo pueden los adultos ayudar a los niños y las niñas a ser constructores del Reino?**

Facilitar que los niños y las niñas sean constructores del Reino es un compromiso a largo plazo con el cuidado y la crianza cristiana que involucra los cinco elementos esenciales. Estos cinco elementos esenciales se pueden desarrollar aún más en iniciativas para el discipulado cristiano de niños y niñas en la ayuda humanitaria basada en la fe.

Comprender cómo piensan los niños y las niñas sobre Dios y su realeza en la comunidad y cómo se ven a sí mismos como actores importantes puede ayudar a la ayuda humanitaria basada en la fe a desarrollar estrategias de incidencia para ayudar a los niños y las niñas a realizar su llamado como constructores del Reino.





## Referencias

Beasley-Murray, G.R. 1988. Jesus and the Kingdom of God. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishers.

Duguid, Ian. "Living Between the Times." Posts: Westminster Theological Seminary. June 09, 2016. <https://faculty.wts.edu/posts/living-in-between-the-times/>

Patrick, Dale. 1987. "The Kingdom of God in the Old Testament," in W. Willis (ed.), The Kingdom of God in 20th-century Interpretation. Peabody, MA: Hendrickson Pub.

Sensing, Tim. 2011. Qualitative Research: A Multimethod Approach to Projects for Doctor of

Ministry Theses. Eugene, OR: WIPF & STOCK.

Wright, N. Tom. "The Kingdom of God." October 20, 2015. Lecture at St Paul's Cathedral. 1.28.49. [Bing Videos](#)

Wright, N. Tom. "The Kingdom of God." September 2, 2022. NT Wright Online, 2.29. <https://youtu.be/rLiy-WIS9mA>

N/B

"Voices of the Children" (2024)

Readers can access the children's drawings, photos, and picture cards on YouTube by clicking on <https://youtu.be/bLuO4H3lpxo>



